ÉRASE UNA VEZ LA CONFEDERACIÓN HIDROGRÁFICA DEL EBRO…

… (CHE para los “amigos”) que hace más de 10 años comenzó una obra de gran relevancia en un pueblo navarro llamado Funes. Una obra en la zona de la confluencia del río Arga con el río Aragón, de consolidación de una retirada masiva (hectómetros cúbicos; es decir millones de metros cúbicos) de gravas y arenas, para reducir, como objetivo básico, la aportación de caudal hacia la zona sur en eventos de riadas. No me voy a extender aquí en detalles ni opiniones al respecto de sus teorías medioambientales y de defensa (afirmación falsa) del pueblo de Funes, pues ya lo hice en anteriores cartas (publicadas y no publicadas) y directamente en público en presencia de sus técnicos.

Terminada esa finalidad principal (con aquiescencia de la población, con su Ayuntamiento en cabeza), y al margen de otras obras en otros puntos concretos para consolidar la utilización, con el mismo objetivo de reducir volumen de agua hacia aguas abajo, de un meandro del curso antiguo del río Arga, se comenzó la ejecución de la obra de apertura de ese meandro al cauce actual del río Arga, también aguas abajo de la población. Esta ejecución conllevaba, al margen del acceso directo a zona rural de fincas y huertas, a cortar el acceso directo desde el propio pueblo a la zona de un polígono industrial (naves, cooperativa y estación de repostaje de combustible). Obra realizada con medios mínimos y, por tanto, extendida en el tiempo (muchos meses y, con seguridad, incremento notable de costes de ejecución e imprevistos por razones variadas) con su consiguiente repercusión en los desplazamientos operativos del personal y medios de esas industrias así como, también, de todas aquellas personas accediendo a la estación de repostaje comentada que, al no poder realizar el acceso directo desde el propio pueblo, se veían sometidos a un desplazamiento mínimo de 4 kilómetros (2 de ida y 2 de vuelta). Mínimo en cuanto a realizarlo a través de un camino auxiliar existente. Duplicado de hacerlo por carretera (uso por muchas personas).

Resulta que, una vez conseguida esa apertura final del meandro al cauce principal consiguiendo la finalidad prevista, la obra de consolidación del nuevo acceso a la zona del polígono se dejó inconclusa, siguiendo cerrado manteniendo los mismos inconvenientes y costes para todos. Sumando más meses a la afección de paso. Y que, presumiblemente, seguirá sumando meses a la vista de la información trasladada por el Ayuntamiento (tras meses de silencio) respecto a que la obra se ha parado por “tramitación de modificación de contrato” (que, al parecer según la CHE, depende del Ministerio nacional correspondiente… “con la iglesia hemos topado, amigo Sancho”). Incluso, el propio Ayuntamiento, ha informado a la población de que ha solicitado permiso, sin éxito, para terminar la obra por su cuenta, como entidad afectada, para conseguir reabrir el acceso (a mí, personalmente, me sorprende esta cuestión, pero es fácil hacerla creíble: subir a la plataforma de comunicación habitual general del Ayuntamiento, el/los documento/s registrado/s de esa/s propuesta/s).

Lo que sí está meridianamente claro son los tiempos perdidos y combustibles usados a cargo de esas industrias y personas a las que, obviamente, nadie va a resarcir. Al propio Ayuntamiento le hago una propuesta: usen el kilometraje para sacar tiempos y consumos, apliquen los cargos correspondientes del conjunto afectado a los meses que esa obra va a impedir el acceso normal, y trasladen el resultado a la población, a la propia CHE y a los medios de comunicación para información general, para ver si, de una vez, se toma conciencia de que las "pequeñas obras" mal gestionadas con, además, mucha prepotencia y falta de empatía, también representan costes, económicos y sociales, que no deben permitirse. Los pagan los "peatones sociales".

Si de mi dependiera, tapiaba el acceso del cauce principal al meandro hasta que no terminasen la obra para acceder en condiciones a esa zona de polígono y campos.

Y si hablamos de la obra total, con más de 10 años de recorrido (que sí ha sido más que relevante económicamente), la CHE debiera informar, con detalle, del coste global (dinero de todos) que, seguramente, será para echarse a temblar. Igual hasta podrían entrar los medios de comunicación a requerirlo, ¿no? Así, podrían hacerse las debidas, por necesarias, preguntas, y sacar conclusiones… o pedir lo que corresponda.

Javier M. Elizondo Osés
Vecino de Funes



Pamplona a 07 de noviembre de 2026